# SUPLEMENTO

# A LA GAZETA ORDINARIA

## DEL DIA SABADO 19 DE OCTUBRE DE 1816.

*Buenos-Ayres 20 de Octubre de 1816.*

HA llegado ayer un buque de Filadelfia de donde salio el 14 de Agosto y trahe las noticias siguientes. Que el general Bolivar se hallaba con sus fuerzas sobre el Orinoco. Que las islas Antillas estaban inundadas de corsarios independientes, pertenecientes à individuos residentes en los Estados Unidos; los que bloqueaban rigorosamente à la Habana por tiempos. Que uno de los corsarios tuvo la desgracia de que se sublevase la tripulacion contra sus gefes, que fuèron conducidos à los Estados Unidos, arrestados y procesados à solicitud del ministro español, pero que todos los ciudadanos de dichos estados habian tomado un interes vivisimo por los referidos gefes, y se esperaba tendrian un exìto favorable. Que el jòven Mina asociado de un gran nùmero de oficiales españoles y franceces habian llegado al reyno de Mexico, y empezado à dirigir la guerra de los independientes con el mejor suceso. Que habia habido fuertes y sangrientas batallas en que los libres Mexicanos habian sufrido el fuego con una serenidad y valor hasta entònces sin exemplo: lo que prueba que habian empezado à sacar provecho de sus anteriores desgracias, y que lo que han ganado los españoles con sus triunfos es enseñarles los medios de adquirirlos. Bueno està que como Pedro el grande en otro tiempo dixo de Carlos doce, repitan los Mexicanos, que los españoles son sus maestros de la guerra. Los extremos de comparcion no son muy parecidos, pero queremos decir que si los españoles pelean con los Mexicanos como buenos militares, sacaràn excelentes discipulos; porque estos son naturalmente mas habiles, y mas interesados en el suceso que sus maestros.

### SATISFACCION

*A un artículo Comunicado en la* Prensa Argentina *del Mártes* 15 *del corriente.*

" Nada absolutamente se pronuncia acer-
" ca de las operaciones hostiles de los por-
" tugueses sobre la Banda Oriental de este
" rio, ni esfuerzos de defensa de aquellos
" bizarros moradores. Tal silencio sepulta
" aquellos acontecimientos, que estamos en
" ocasiones dispuestos a sospechar, que dis-
" ta aquella comarca de este punto en que
" vivimos, lo que èste de Turquìa, ò que
" aquellos resultados nos son del mismo in-
" teres que los que suceden en el Mogol.
" Entre mis estrechas relaciones permitame
" V. transcribirle parte de la comunicacion
" de un confidente digno de todo crèdito
" en que se contrae à estos particulares, su
" fecha es en Montevideo el 24 de setiembre.

Siendo la Gazeta de esta capital un periòdico establecido con el principal objeto de comunicar todas las noticias interesantes de dentro, y fuera de nuestras Provincias y singularmente las primeras, es fàcil conjeturar que las expresiones que dexamos copiadas se dirijen à criticar la conducta que observa en el particular el Editor de esta Gazeta. Debo pues dar la razon de mi silencio mas por hacer ver que cumplo con las obligaciones que me estàn prescriptas, que por vindicarme de una sospecha que seria injuriosa para qualquiera otro que no hubiese dado tantas pruebas inequìvocas de su patriotismo. Entremos en materia.

Para dar noticias de Montevideo es preciso tenerlas, y tan seguras que no se vea uno obligado à desdecirlas, al dia siguiente de haberlas publicado; lo que haria pasar al autor por ligero, y poco respetuoso à los pueblos para quienes escribe; y esto si, que dispondria *à sospechar, que dista aquella comarca de este punto en que vivimos, lo que éste de Turquía.* Ahora pues las noticias de Montevideo en primer lugar, para ser consideradas quando menos probables es preciso que se nos transmitan por conductos fidedignos. De tal naturaleza se creyó la relacion de presos publicada en el n.º



6. del Observador Americano de resultas de la ùltima convulsion, transmitida al Señor Director por persona destinada exclusivamente à imponerse de la naturaleza y circuntancias de dicho movimiento, y con todo es substancialmente inexâcta y ha originado equivocaciones perjudiciales à muchos que se fiaron de su exâctitud.

En 2.º lugar el mismo señor M. autor del artìculo que impugnamos confiesa que del mismo jaez de la especie que èl contradice son las que han corrido ultimamente por las tertulias de esta ciudad, y el Editor carece de reglas fixas para discernir las falsas de las verdaderas. En 3.º el mismo señor M. que se quexa tanto de que nos olvidemos de los esfuerzos de los bravos moradores de la Vanda Oriental, y que supòne tener relaciones estrechas con acreditados confidentes de aquel suelo, para suplir el defecto de nuestro silencio, se contenta con anunciarnos que el general Artigas està inmediato à los cerros de Santa Ana, que acaso habria dado accion à los portugueses, que su intento era internarse al rio grande con seis mil hombres; que el comandante Rivera habia avanzado con su division à Santa Teresa, hasta donde habian retrocedido los portugueses, que el coronel Otorgues sostiene su puesto fronterizo sin novedad particular, y que algunos milicianos de estramuros de la plaza de Montevideo han marchado à reforzar à Rivera: concluye desmintiendo la especie de haberse enarbolado el pabellon portugues en dicha ciudad. ——— En una palabra, el caballero M. pone en noticia del pùblico que los habitantes de la Vanda Oriental se disponen à resistir la agresion de los portugueses ¿ y esto es noticia ? ¿ Y con tampoco decir podrà tener razon para criticar nuestro silencio ? Despues que se ha divulgado que se retiraban los portugueses porque asi lo habia dispuesto la corte de Inglaterra, que venian de concierto con los españoles, que habia velas à la vista de Maldonado, que habian desembarcado, que habian derrotado à Otorgues, que el general Artigas habia ocupado los pueblos de Misiones de la jurisdiccion del enemigo, que habia triunfado de tres mil hombres, que se habian hecho salvas, y repicado en Montevideo por la victoria, ¿ quando esperamos un rayo de luz para decidirnos à creer una de tantas especies contradictorias, habrà razon para argüirsenos de omisos en el cumplimiento de nuestros deberes ? ¿ No estarà mas bien el defecto de parte de los gefes orientales que no han comunicado al Señor Director la menor especie relativa à este asunto, quando han recibido pruebas inequìvocas del interes que ha tomado en su suerte, apènas supo que iva à ser invadido el territorio de su dependencia ? ¿ No es pùblico que se les remitieron auxîlios de guerra sin que los solicitàran, y que alguno de ellos fuè empleado para batir nuestras fuerzas en Santa Fè? Decimos estas cosas con pena, y bien se conoce por el mismo modo en que las decimos; pero el autor del artìculo comunicado debe entender que no pueden sufrirse con paciencia ciertos rasgos disfrazados de poca sinceridad que tienden à dejar bien puesta la fama de sus heroes à expensas de nuestra gloria. Sepa que callamos, porque à pesar de todas las calumnias somos mas bien intencionados que lo que se piensa, y que la mejor prueba de nuestra generosidad es nuestro mismo silencio.

*IMPRENTA DE LA INDEPENDENCIA.*


6
7
8
9
10
11
5
6
7
8
9
10